

## Capítulo 5

### ADN curativo

Entonces, tenemos un modelo que rige nuestra intención curativa. Ahora es el momento para revisar lo que creo es el propósito final de esta curación - nuestro ADN. Este es el último de todos los registros guardianes, no solo tiene nuestro modelo genético para que cada célula que genera mantenga la esencia fundamental de nosotros mismos y nuestros atributos únicos. Sin embargo, no es una pieza mecánica como los equipos de fábrica, es una extraordinaria pieza de ingeniería inteligente que deja la libertad para regenerar las células basadas en las diversas influencias de nuestro entorno externo, bueno o malo.

En este capítulo, quiero dar un vistazo muy breve de la forma en que la ciencia ha llegado a su punto de vista actual del ADN, cómo esta comprensión es limitada por nuestra incapacidad para mirar más allá de lo que puede ser visto o medida y luego ahondar en el mundo que se encuentra más allá. Esto nos permitirá explorar las verdaderas causas de la enfermedad y las falacias de nuestra comprensión actual del proceso de contagio. Les pido hacer este viaje conmigo, porque el conocimiento es poder y si verdaderamente se entiende a sí mismo ya se encuentra en el camino de la curación.

Pero primero, una breve historia de la sabiduría aceptada de hoy.

#### **¿ADN: la regla de la imprevisión – o que es?**

La ciencia avanza con pasos tentativos; primero un descubrimiento, a continuación, el ridículo y luego la aceptación, entonces revisa. Incluso los principios básicos de la teoría microbiana de Pasteur son aún muy discutidos fuera de la industria farmacéutica. El concepto que el germen lo es todo es tan fundamental para la medicina moderna que sólo pequeñas voces se atreven a sugerir que el medio es el más importante y que la bacteria es la 'deformación' de la enfermedad en lugar del síntoma de la enfermedad en sí.

El actual tema candente es el ADN o ácido desoxirribonucleico para darle su nombre completo. Estos dos bloques construyen la vida y contienen nuestro modelo genético y un 5 a 10% se utiliza para crear nuevas proteínas cuando se lee a los ARN. El ADN, junto con las proteínas, forma nuestros cromosomas. Nuestros cromosomas se encuentran en el núcleo de nuestras células y las células conforman la estructura de nuestros órganos y cuerpos físicos. En términos simples, el orden de evolución estructural se parece a esto:

ADN ⇔ cromosomas ⇔ núcleo celular ⇔ célula ⇔ órgano ⇔ cuerpo.

En 1944 científicos descubrieron que el ADN contiene la información hereditaria y posteriormente Watson y Crick reforzaron este descubrimiento, sugiriendo que el ADN controla su propia replicación, lo que nos deja víctimas de nuestra propia herencia genética. El proyecto Genoma Humano se creó a finales de 1980 para catalogar todos los genes humanos. Su objetivo era vincular un gen defectuoso a cada una de las principales enfermedades y así dar un paso importante hacia la erradicación de algunos de los mayores enemigos de la humanidad.

Aquí es donde el ADN comenzó a perder su impulso científico. Tenemos más o menos 100.000 proteínas diferentes en el cuerpo, por lo que se debería tener el mismo número de genes diferentes, o como la teoría dice - un gen, una proteína. Por lo tanto, fue un shock para la ciencia descubrir que sólo había alrededor de 25.000 genes diferentes. En efecto, el mecanismo que separa al hombre de la bestia no tiene nada que ver con la complejidad de nuestro acervo genético. De hecho, tenemos el mismo número de genes que un roedor común y sólo un pequeño porcentaje más que un plátano. Por suerte, hay mucho más detrás de nuestro diseño que esto.

Este muro allanó el camino para que los partidarios de la epigenética se afianzaran. Esta rama de la ciencia sugiere que el ambiente es más responsable de nuestra salud y felicidad que nuestros genes heredados. Propone un sistema de control de 'llaves' para activar o desactivar los genes, sin alterar las secuencias propias del ADN. Sugiere que los cambios en nuestra vida, incluyendo niveles de nutrición y estrés, controlan estos modificadores y causarían enfermedades tanto individuales y hereditarias en las generaciones futuras.

El énfasis del mundo científico se ha desplazado por lo tanto, lejos de la fuerza del ADN dentro del núcleo, a las proteínas que lo rodean. Las células pueden replicarse sólo cuando la fracción de la proteína se separa de la doble hélice permitiendo al ARN leer el segmento expuesto de ADN. Pueden reproducir este segmento y el gen que representa.

La nueva filosofía epigenética ha demostrado que estas proteínas se rigen por las influencias ambientales, incluyendo toxinas, emociones y nutrición. Estas influencias externas nos permiten crear cientos de proteínas diferentes desde el mismo modelo genético almacenado en el ADN, tanto como podemos crear cientos de diferentes tonos de rojos, azules y verdes básicos generados por un conjunto estándar de televisión.

Esto explica por qué el proyecto Genoma Humano sólo pudo encontrar una fracción de genes diferentes anticipadamente: nuestro cuerpo usa las influencias ambientales para modificar su plan básico y crear el resto de las proteínas del cuerpo humano. Estudios recientes (Willett 2002) demuestran que los factores hereditarios de las enfermedades son el 5%, incluyendo cardiovasculares, diabetes y cáncer. El resto es el medio ambiente.

La suposición de una influencia ambiental a nuestra expresión génica es polémica, como lo es el potencial de que estas influencias pasen a través de generaciones, pero la evidencia está creciendo. En la remota ciudad de Överkalix en el norte de Suecia, los registros parroquiales de nacimientos y defunciones y sus registros detallados de

cosechas muestran que una hambruna en los momentos críticos en la vida de los abuelos puede afectar la esperanza de vida de los nietos.

Después de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, Rachel Yehuda, psicólogo de la Escuela de Medicina Mount Siná en Nueva York, estudió los efectos del estrés en un grupo de mujeres que estaban en el interior o cerca del World Trade Center y estaban embarazadas en ese momento. Sus resultados sugieren que los efectos del estrés pueden pasar de generación en generación. Mientras tanto, la investigación en la Universidad del Estado de Washington sobre efectos tóxicos - como la exposición a los fungicidas o pesticidas - causa cambios biológicos en las ratas que persisten durante al menos cuatro generaciones.

En efecto, estamos recorriendo biografías de nuestros abuelos, representamos el aire que respiraron, los alimentos que consumían, incluso los eventos que fueron testigos, a pesar de no experimentar estas cosas nosotros mismos. Lo que hacemos en nuestras vidas a su vez podría afectar a nuestros nietos. A menudo me he preguntado si el movimiento por la paz de la década de 1960 fue una reacción inevitable de la próxima generación a dos conflictos mundiales anteriores, lo que sugiere que la nueva forma de pensar es muy posible, e incluso puede haber sido codificada en sus genes.

Dos de los pensadores pioneros en este campo son Bruce Lipton 'The Biology of Belief' y Dawson Church 'The Genie in your Genes', los cuales son de lectura obligada si usted está interesado en la ciencia básica detrás de la epigenética. Parte de su trabajo innovador se centra en el papel de la membrana celular en lugar del núcleo de la célula para determinar el día a día, la función y la salud de la propia célula. Ellos han demostrado que los sitios receptores de la membrana reciben los estímulos externos que determinan qué aspectos de nuestro ADN se replican para producir la siguiente célula.

Este concepto básico es apoyado por Candace Pert en su propia investigación y que ahora tiene un conocimiento bastante claro y demostrable del proceso por el cual nuestro medio ambiente, incluyendo nuestro equilibrio emocional, afecta nuestra salud física.

En mis propias experiencias, he trabajado con muchos pacientes que parecen contener las emociones que no pueden explicarse por sus propias vidas. Ellos hablan de la vergüenza y la culpa pero no pueden nombrar un incidente que justifique una creencia negativa de base. Incluso el seguimiento posterior en el registro inconsciente de su vida, o vidas pasadas, no da pistas sobre el origen de esta emoción.

En muchas ocasiones, tienen la culpa sus antepasados, que se transmite a través de las influencias epigenéticas y almacenado en su ADN. Incluso pueden llevar registros de energías externas que acompañaron su vida anterior, especialmente en la amígdala, el centro de la respuesta emocional. A menudo, el punto activador está en muchas generaciones atrás y comprendiendo la naturaleza del trauma, violencia, abuso, adulterio o ilegitimidad, podemos liberar la resonancia que ha ido pasando por generaciones. Además, al hacerlo, curamos la línea ancestral, así como al paciente en el diván.

He encontrado una preponderancia de factores desencadenantes que data de 5, 6 o 7 generaciones. Esto nos lleva de vuelta a más de 100 años en un momento en que la mayoría de las capas de la sociedad tenían un fuerte código de conducta aceptable y cualquier cosa que fallara era barrida cuidadosamente bajo la alfombra y se mantenía dentro de la familia. Esto reforzado por una iglesia fuerte con una visión clara sobre el pecado que llevamos. En cierto sentido, gobernaba la hipocresía, pero no era ciertamente la actitud 'laissez faire'<sup>1</sup> ante el adulterio o ilegitimidad que vemos hoy y el divorcio era raramente una opción. Esto puede explicar por qué las emociones de culpa y vergüenza son tan predominantes en nuestra herencia. Los eventos han sido encubiertos, pero no se puede negar nuestra salud emocional. Sólo puede ser dividida en secciones, donde prolifere lejos, y predispone a nuestra descendencia a un mayor riesgo de enfermedad.

También podría explicarse por qué ciertas tendencias pasan de generación en generación. Oímos hablar mucho de los maltratos abusivos, pero no se trata de un comportamiento aprendido. Tiene tanto sentido reconocer que las dos generaciones fueron afectadas por la misma herencia y estaban jugando el papel codificado en sus genes, pasando por el odio o la desesperación con que nacieron. Cuando conecto esta faceta en la clínica los cambios de energía son inmediatos y la sensación de ligereza después de haber sido puesta en libertad es palpable.

Estos aspectos pueden incluso pasar a través de las barreras genéticas a los cónyuges y parientes no sanguíneos. El proceso de arrastre atrae a la gente cercana en resonancia similar, al igual que los péndulos de los relojes del abuelo y la sincronización de los ciclos menstruales femeninos entran en alineación con el tiempo.

Una última reflexión sobre el tema. Todavía no he encontrado ninguna herencia epigenética que afecte a más de siete generaciones. Siete es una cifra muy poderosa, parece que vivimos en ciclos de siete años, con ecos de acontecimientos recientes que se repiten en estos intervalos regulares. Esto también tiene implicaciones bíblicas. Hay muchas citas polémicas y contradictorias a menudo en el Antiguo Testamento acerca de 'los pecados del padre' que repercuten en los niños. Apoyan el concepto pero no las siete generaciones. El principal referente a las siete generaciones es la maldición aplicada a Caín por el asesinato de su hermano Abel. Tal vez fuera el primer ejemplo de actividad epigenética en forma metafórica.

Así que, volviendo a nuestra pregunta principal, seguramente ya tienen la respuesta, el ADN es sólo un proyecto estable que proporciona las bases para el diseño creativo del cuerpo humano, la paleta del artista, los colores, pero no la pintura en sí o ¿...es esto...?

El problema que tenemos ahora es que ese entendimiento, que no discuto por un segundo, sólo puede cubrir lo que podemos ver y probar mediante la observación científica. También está enmarcado por nuestro conocimiento actual que inevitablemente cae debajo de una comprensión completa de la mecánica detrás del ser humano. Hay dos cuestiones al margen de la ciencia de la epigenética:

---

<sup>1</sup> N. del T. 'Dejar que pase'. Expresión francesa.

1. ¿Cuál es el propósito del 90 al 95% de nuestro ADN que **no** se utiliza para la fabricación de proteínas? Este elemento misterioso es indebidamente llamado ADN 'basura' - un término muy poco halagador porque la naturaleza rara vez permite despilfarro en esta escala.
2. Espiritualistas sugieren que nuestras dos hélices del ADN representan sólo una fracción de su verdadero potencial. En nuestro nivel más alto de existencia, tenemos una hélice del ADN 12 que existe en un estado multi-dimensional.

Si esto es verdad, estamos de vuelta donde comenzamos. Creo que existe este elemento suplementario a nuestro ADN que lo rehabilita en el centro de nuestra existencia. Esto no quiere probar nada del trabajo al que me he referido aquí, sólo para decir que es posible que tengamos que mirar más en profundidad. Creo que estas facetas más amplias de nuestro ADN sostienen la llave a nuestra esencia verdadera junto con una autobiografía detallada de nuestra historia en esta vida y más allá.

### **Los misterios ocultos de nuestro ADN**

Para entender el verdadero potencial de nuestro ADN, debemos abrir nuestras mentes a las posibilidades más allá de nuestra comprensión normal. Sin duda debe ser claro el decir que la naturaleza no permitiría que el 90% de nuestro ADN sea 'basura', sólo tenemos que entender cuál es ese propósito. Hay algunas referencias clave que creo nos ayudarán a encontrar la respuesta.

En primer lugar, está la labor del microbiólogo ruso Pjotr Garjajev y su equipo de investigación. Su afirmación es que nuestro ADN es un dispositivo de almacenamiento de datos y comunicación. Se trata de un superconductor orgánico cuyos largos filamentos reciben información del mundo exterior. La estructura de los filamentos de ADN es tan similar a la sintaxis y la gramática del lenguaje, que estas entradas no tienen que ser codificadas o convertidas en una forma que nuestro ADN pueda interpretar.

Ellos eran capaces de reestructurar los hilos de ADN y corregir malfuncionamientos genéticos usando láseres modulados apropiadamente que podrían transmitir una señal directamente al ADN. Esto apoya la afirmación clave que nuestra salud depende de nuestros pensamientos, palabras y creencias. Si este conocimiento básico se puede llevar a término, el futuro de la terapia de ADN puede ser mucho más sencillo que un trasplante de células madre. Necesitamos simplemente encontrar la resonancia adecuada y lo remitirá directamente, a la cadena del ADN para ser reparado. Cuando trato de estimular el proceso de curación con mis pacientes, esa es exactamente mi intención.

Estos hallazgos científicos se apoyan en el libro VII de la maravillosa serie de obras de Kryon canalizada por Lee Carroll. Él sugiere que nuestro ADN es un sistema de registro

masivo que existe en un estado multi-dimensional, manteniendo nuestra alma entera o registros “akáshicos”. En concreto, contiene:

- detalles de todos los acontecimientos y emociones de esta vida
- informaciones similares de todas nuestras vidas pasadas
- los contratos que hemos consentido en cumplir
- los planes y desafíos que tenemos para el futuro

Si exploráramos estas ideas, sólo nos limitaría la amplitud de nuestra imaginación.

Miro al Universo como un engranaje enorme, de proporciones ilimitadas, girando en torno a una fuente divina en su centro. Al planeta tierra, pequeño en comparación pero aún lo suficientemente grande como para abrumar nuestra limitada perspectiva humana. Como individuos, dentro del engranaje planetario, contemplando a nuestra derecha e izquierda, vemos los mini engranes de mil millones de almas, practicar sus propias vidas e historias personales. Por encima de nosotros la luz es vaga y captura sólo una velada vislumbre del futuro convergiendo lentamente en nuestra dirección. Este engranaje más grande se mueve muy lentamente, pero para nosotros como pequeños adjuntos tan rápido que la completa revolución de nuestro engranaje de vida personal apenas se registra como un movimiento en la bobina principal a la que nos adherimos.

Cuando tocamos el engrane mayor, hay un patrón de interferencia creado que representa la interacción entre nuestra historia personal y el paso del tiempo en el escenario más amplio. El punto de interacción es nuestro ADN. Como los acontecimientos del mundo se abren a nuestro alrededor, por lo que gira en nuestro ADN, revela los retos y las lecciones que hemos elegido para experimentar en este vínculo particular al núcleo principal.

El resultado es como el de una imprenta ligera, haciendo contacto temporal con el papel, pero dejando una impresión permanente que se puede leer posteriormente en cualquier momento. Nuestro ADN es lo mismo. Por sí solo no puede hacer nada, pero cuando se combina con el paso del tiempo deja un patrón en nuestras vidas impreso en el registro Akáshico es decir, la historia del viaje de nuestra alma. En la preparación para nuestras vidas elegimos donde unimos a la rueda principal y algunas de las impresiones que se realizarán en nuestro giro de sincronicidades pre-planificadas para guiarnos en nuestro camino.

Por supuesto, quien aplica la tinta y los colores somos nosotros mismos para determinar cómo viviremos nuestras vidas. ¿Vamos a crear una obra maestra o una maraña? Ese es nuestro desafío, pero el ADN registrará esa impresión de lo que creamos en esta rueda de la vida y si hay áreas que necesitan más trabajo hará un archivo adjunto para el futuro.

Estos patrones de interferencia son el tema del próximo capítulo, pero por ahora es suficiente decir que nuestro ADN almacena y transmite toda esta información. Se emite en fotones, que son las partículas elementales que viajan a la velocidad de la luz y transportan cargas electromagnéticas de todas las longitudes de onda. Estas son recogidas por los billones de otras cadenas de ADN en nuestro cuerpo, asegurando que cada célula sabe el estado de todas las demás.

Las células tienen responsabilidades específicas y son más afectadas unas que otras por las emociones en particular. Nuestro ADN de las células del hígado pueden almacenar y actuar sobre la resonancia de la tristeza, mientras que los riñones pueden responder más a la energía del miedo, pero juntos hacen un equipo que todo lo sabe.

Esta comprensión holográfica del cuerpo humano es el conocimiento esencial. Explica por qué los científicos luchan por atribuir una memoria particular a una parte concreta del cerebro. Nuestros cuerpos tienen miles de millones de estaciones de radio que transmiten sus señales a través de nuestro ADN y cualquier órgano puede sintonizar la señal si así lo desea. Si perdemos la función a través de una enfermedad o un trauma, el cerebro puede solicitar a otro órgano aumentar su carga de trabajo para hacer el relevo.

Si unimos estos pensamientos, tenemos una pequeña penetración en el extraordinario poder del ADN en nuestras células y su potencial para influir en nuestras vidas y nuestra salud. Esto no es negar el papel de la actividad epigenética. Ambos modelos comparten la creencia principal de que nuestra salud no es predeterminada por los genes contenidos en una proteína de nuestro ADN, así que nuestro entorno pasado y el presente tienen un papel crucial que desempeñar.

La buena noticia es que ambos modelos pueden ser válidos. La epigenética explica cómo el medio ambiente afecta a la producción de proteínas, sugiriendo que la membrana celular en sí misma lleva la verdadera inteligencia que dicta qué proteínas producimos y qué genes activamos en cualquier momento dado. Todo lo que estoy sugiriendo aquí es que el propio ADN ha ocultado profundidades que todavía no podemos ver o medir. Se encuentra por debajo del nivel de los genes en lugar de por encima de ellos, con una capacidad de actuar como una antena y recibir y transmitir señales a través del cuerpo y más allá. Esto explica su efectividad como un dispositivo de comunicación y de mantenimiento de registros. Es el componente básico detrás de la naturaleza holográfica de nuestros cuerpos y asegura que cada célula sabe el estado de cada otra.

En efecto, nuestro entorno influye en todos los aspectos de nuestra presencia física, desde los efectos mensurables en nuestras células, a través de los genes y, a continuación, hasta el propio ADN. Cada nivel de nuestra existencia está influenciado por el siguiente nivel superior y debajo de él, así que cuando la proteína produce elementos de nuestro ADN está copiando como parte del proceso de creación, recibiendo dirección tanto de la sutil codificación dentro de su hélice doble y de lo general de la membrana celular sobre ella.

## Curación a través de nuestros registros de ADN

Si aceptamos los principios que he mencionado anteriormente, hay que reconocer el enorme papel que tenemos en nuestra propia salud y la de nuestros descendientes. Ya no podemos culpar a nuestros genes o al metabolismo, debemos reconocer que podemos deshacer las influencias externas a nuestra salud y felicidad con el mismo poder creativo que los generó en primer lugar. Nuestro ADN es nuestra biografía personal, de modo que para encontrar la verdadera curación debemos sanar nuestro registro de ADN.

Esto no es una propuesta fácil ya que hay tantas influencias en nuestra salud a considerar. Creo que pueden resumirse en los diez títulos claves siguientes. Están todos cubiertos directa o indirectamente dentro de las secciones de curación de 'Quantum K'; pero como una ayuda para comprender el proceso de curación, les pido disculpas por ser tan breves.

1. **Experiencias de nuestra vida actual:** los desequilibrios físicos y creencias fundamentales negativas resultantes del medio ambiente y los traumas de esta encarnación particular.
2. **Nuestro entorno físico:** el estrés electromagnético y geopático, la contaminación, la mala alimentación, toxicidad, y la falta de luz solar.
3. **Programación social:** la ley, la religión, la educación, influencia de los padres y el adoctrinamiento que pueden llevarnos lejos de la verdad pura.
4. **Nuestro ambiente espiritual:** archivos adjuntos energéticos, maldiciones, juramentos y baja vibración de objetos en nuestro poder.
5. **Nuestra historia espiritual:** las influencias de vidas pasadas que afectan nuestro equilibrio físico y emocional en esta vida, aumentando los síntomas y las inseguridades que pueden ser inapropiadas sobre la base de nuestra educación y las circunstancias actuales. Esto incluye contratos de previda que ya no pueden ser apropiados para nuestro mayor crecimiento y pérdida/robo de alma.
6. **Nuestra familia espiritual:** otros aspectos de nosotros mismos disfrutando de forma física en otra dimensión, además de las influencias de otros miembros del grupo alma, guías y ayudantes.
7. **La herencia ancestral:** la influencia que las emociones y los traumas de nuestros antepasados puedan tener en nuestras vidas ahora. En efecto, la actividad epigenética que ya he descrito.
8. **Patrones de enfermedad:** los planos de la enfermedad en el campo electromagnético que nos rodea que contienen gérmenes y enfermedades, incluyendo la tos y los resfriados de nuestros más cercanos y queridos. Más sobre este tema en el capítulo siguiente.



9. **La herencia de la enfermedad:** el perfil de la enfermedad de nuestros antepasados, los miasmas que son fundamentales en la homeopatía clásica. A modo de ejemplo, la sífilis de un pariente lejano nos puede predisponer al eczema u otras enfermedades de la piel ahora.
10. **El inconsciente colectivo:** arquetipos de Carl Jung que forman la estructura detrás de nuestros tipos de personalidad individual. Todos tenemos elementos de guerrero, niño, víctima, saboteador etc. La clave es mantenerlos en equilibrio para que su influencia apoye nuestro crecimiento, en vez de restarle méritos.

En cierto modo, esta complejidad única es lo que separa al hombre de la bestia y son los altibajos del viaje de nuestra alma que nos hacen vulnerables a tipos de enfermedad que son invisibles en el reino animal. Si cuidamos de estas 10 facetas, no podemos dejar de ser felices, sanos y realizados.